



Serie del IICA-COLEAD sobre las Empresas Agroalimentarias del Caribe

Sesión nº19:

Transformación de los sistemas agroalimentarios: oportunidades para los emprendedores en el Caribe y América Latina

Jueves 23 de octubre de 2025 – 14:00-16:00 UTC / 10:00-12:00 AST

[En línea \(Zoom\)](#)

Interpretación en directo en inglés, francés, español y portugués

1. Contexto

El sector agroalimentario de América Latina y el Caribe está experimentando profundos cambios, impulsados por las tendencias mundiales, las presiones climáticas y la evolución de las demandas de los consumidores. El aumento de los precios de los alimentos, los costos de la energía y los fertilizantes, y las interrupciones en la cadena de suministro, incluidas las agravadas por la guerra en Ucrania y la pandemia de COVID-19, están dificultando cada vez más el acceso a alimentos nutritivos y asequibles. En toda la región, las disparidades en la producción, la nutrición y el acceso a los mercados configuran los sistemas alimentarios, siendo las mujeres, los niños, los pequeños agricultores y las poblaciones urbanas pobres los más afectados¹. Al mismo tiempo, la dependencia de los alimentos importados hace que muchos países del Caribe y América Latina sean vulnerables a las crisis externas, desde desastres naturales hasta la volatilidad económica, lo que crea tanto riesgos como oportunidades para los empresarios agroalimentarios locales.

El sector está siendo remodelado por la tecnología, el clima y los mercados cambiantes. El cambio climático, a través de la variación de las precipitaciones, el aumento de las temperaturas y los fenómenos extremos como inundaciones, sequías y huracanes, está amenazando la productividad, la calidad de los alimentos y la estabilidad de la cadena de suministro. Las herramientas digitales, como los sensores del Internet de las cosas, los drones, la inteligencia artificial, la automatización y la cadena de bloques, están ayudando a los agricultores y a las empresas agrícolas a producir de manera más eficiente, reducir las pérdidas y crear cadenas de suministro resilientes y trazables. Los consumidores demandan cada vez más alimentos seguros, nutritivos y producidos de manera sostenible, y valoran la transparencia, las prácticas éticas y la responsabilidad medioambiental.

Los sistemas agroalimentarios del Caribe y América Latina son muy diferentes: pequeños, dependientes de las importaciones, muy vulnerables al clima y cada vez más vinculados al turismo y a las estrategias de resiliencia en el Caribe, y grandes, impulsados por las exportaciones, abundantes en recursos y fundamentales para los mercados alimentarios mundiales en América Latina. Sin embargo, en lo que respecta a las pequeñas y medianas empresas (pymes), parece haber una serie de similitudes.

En ambas regiones, las pymes agroalimentarias son en su mayoría empresas familiares, de pequeña escala y, a menudo, informales. Se enfrentan a restricciones crediticias debido a los elevados requisitos

¹ Centro de Desarrollo de Políticas del Caribe. 2023. [Transformación de los sistemas agroalimentarios en el Caribe: ayudar a los pequeños y medianos productores de alimentos a erradicar el hambre y la malnutrición.](#)

de garantía, la falta de productos financieros adaptados y la limitada disposición a invertir². Para las pymes, el acceso al capital circulante, los seguros y la inversión a largo plazo sigue siendo un obstáculo. Las pymes agroalimentarias también suelen tener dificultades para conectarse con mercados, procesadores y exportadores más grandes. Además, las pymes son más vulnerables a las crisis externas y los fenómenos climáticos. Las pymes de ambas regiones suelen carecer de conocimientos técnicos, habilidades empresariales y herramientas digitales para mejorar la producción, aumentar la eficiencia y acceder a nuevos mercados. Por último, las pymes suelen operar en entornos en los que las políticas, los incentivos y los servicios de apoyo no se adaptan a sus necesidades.

A pesar de las limitaciones, las pymes de ambas regiones son motores de innovación en nichos de mercado (productos ecológicos, agroecología, agroturismo, alimentos procesados). Las mujeres y los jóvenes emprendedores que dirigen estas pymes son especialmente dinámicos, desarrollan nuevos productos y servicios en torno a la alimentación, la gastronomía y la sostenibilidad, y desempeñan un papel fundamental en el empleo y los medios de vida rurales³.

Para hacer frente a estos retos es necesaria una transformación profunda de los sistemas alimentarios de la región. Las soluciones deben centrarse en impulsar la producción de los pequeños y medianos agricultores y las pymes, mejorar la calidad nutricional de los alimentos y fortalecer las cadenas de suministro para que todos tengan acceso a alimentos seguros y asequibles.

El Marco Estratégico 2022-2031 de la FAO y otras iniciativas regionales hacen hincapié en la creación de sistemas alimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles⁴. Guiados por los cuatro «mejores» (mejor producción, mejor nutrición, mejor medio ambiente y mejor vida), estos marcos fomentan la inversión en la agricultura a pequeña y mediana escala, la adopción de tecnología, las prácticas sostenibles y la mejora de las cadenas de suministro⁵. Esta transformación presenta tanto retos como oportunidades para los empresarios agroalimentarios del Caribe y América Latina. Mediante la innovación, el aprovechamiento de la tecnología y la oferta de productos orgánicos, especializados o de valor añadido, las empresas pueden reducir la dependencia de las importaciones, fortalecer las cadenas de valor locales, captar mercados con mayores márgenes y mejorar la seguridad alimentaria regional, al tiempo que responden a las preferencias cambiantes de los consumidores.

2. Cambios clave en el sector agroalimentario

Cambio climático

América Latina y el Caribe son reconocidos desde hace tiempo por su potencial agrícola, gracias a la diversidad de climas, los suelos fértiles, los ricos recursos naturales y una sólida tradición agrícola. Sin embargo, el cambio climático amenaza ahora esta ventaja.

El aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de precipitaciones y la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, como inundaciones, sequías y ciclones, ya están perturbando la agricultura⁶. Incluso pequeños aumentos de temperatura (+0,5°C) pueden tener repercusiones importantes, que afectan a los cuatro pilares de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Las inundaciones se han duplicado, los fenómenos tormentosos han aumentado casi un 40% y algunas zonas se enfrentan a sequías prolongadas. Fenómenos como El Niño también amplifican estos cambios, lo que hace que la agricultura sea muy impredecible. Estas perturbaciones reducen la productividad, aumentan los precios de los alimentos y reducen los ingresos, lo que amenaza directamente la seguridad alimentaria y la nutrición de la región. Los pequeños agricultores y los agricultores familiares desempeñan un papel fundamental en este sistema.

² Grupo del Banco Mundial. 2020. [Futuros paisajes alimentarios: Reimaginar la agricultura en América Latina y el Caribe](#).

³ IICA-COLEAD. [Sesión n.º 9 sobre empresas agroalimentarias del Caribe: empresas innovadoras dirigidas por jóvenes y sesión n.º 8 sobre empresas agroalimentarias del Caribe: éxitos de empresas dirigidas por mujeres](#).

⁴ FAO. 2021. [Marco estratégico 2022-2031](#).

⁵ FAO. 2024. [Cuatro prioridades para América Latina y el Caribe](#).

⁶ FAO. 2024. [Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición en América Latina y el Caribe](#).

Representan el 81 % de las explotaciones agrícolas de la región, producen entre el 27% y el 67% del total de alimentos y proporcionan entre el 57% y el 77% del empleo agrícola. Sin embargo, son muy vulnerables: el 41% de los hogares rurales viven en la pobreza, el 19,5% en la pobreza extrema, y la mayoría dependen de la agricultura o de medios de vida basados en los recursos naturales. Las mujeres se ven especialmente afectadas, ya que se enfrentan a tasas de pobreza más elevadas, cargas de trabajo más pesadas y un acceso desigual a los recursos, lo que agrava los efectos de los fenómenos climáticos extremos en los medios de vida y la seguridad alimentaria⁷.

Por lo tanto, es esencial crear cadenas de suministro alimentario resilientes al clima. Las cadenas de suministro resilientes estabilizan los flujos de alimentos desde los productores hasta los consumidores, incluso durante fenómenos extremos, y ayudan a proteger los ingresos y los medios de vida. Crean mercados fiables para los pequeños agricultores, apoyan a las pymes, estabilizan los precios y promueven prácticas agrícolas sostenibles. Para los empresarios, invertir en sistemas de producción y cadenas de suministro resilientes no solo es un buen negocio, sino que también es fundamental para la seguridad alimentaria y la estabilidad económica de la región.

Tecnología y digitalización

El sector agrícola de América Latina y el Caribe está experimentando una transformación tecnológica. Las herramientas digitales, la automatización y las prácticas sostenibles están ayudando a los agricultores a aumentar la eficiencia, impulsar la productividad y reducir el impacto medioambiental⁸. Los sensores, los drones, los dispositivos IoT, la inteligencia artificial y el análisis de datos permiten supervisar los cultivos en tiempo real, optimizar la producción y mejorar la gestión del agua. Los robots y la maquinaria autónoma mejoran la eficiencia, mientras que el blockchain y la biotecnología promueven la trazabilidad, reducen el uso de pesticidas y permiten obtener cultivos enriquecidos con nutrientes.

Los avances tecnológicos abordan retos críticos en toda la cadena de valor. La agricultura representa el 74 % del consumo regional de agua, con una pérdida del 50-70% debido a ineficiencias, pero el riego de precisión mediante sensores del suelo, datos meteorológicos y controles automatizados garantiza que el agua se aplique solo donde y cuando los cultivos la necesitan⁹. Las imágenes satelitales, los drones y las redes de sensores permiten la detección temprana de plagas, enfermedades y deficiencias de nutrientes, lo que protege los rendimientos y reduce las pérdidas económicas. En el caso de las exportaciones de alto valor, como las flores, las frutas y los productos orgánicos, la supervisión de la cadena de frío mantiene la calidad mediante el seguimiento de la temperatura, la humedad y la ubicación, lo que minimiza el deterioro y la pérdida de valor.

La digitalización también está transformando el acceso al mercado. El sector está pasando de los modelos B2B tradicionales a las plataformas B2C, aprovechando el comercio electrónico y los pagos digitales para conectar directamente a los productores con los consumidores. Los mercados en línea amplían las oportunidades para los pequeños agricultores y las micro, pequeñas y medianas empresas, permiten transacciones en tiempo real y facilitan la toma de decisiones basada en datos. Estas innovaciones mejoran la gestión de la cadena de suministro, la transparencia de los precios y la capacidad de respuesta a la demanda de los consumidores, lo que aumenta la competitividad y la sostenibilidad.

A pesar de estos avances, siguen existiendo retos. Muchas empresas carecen de talento digital, de una cultura de adopción de la tecnología o de estrategias de transformación integrales. Los pequeños agricultores suelen enfrentarse a un acceso limitado a la financiación, a infraestructuras inadecuadas y a un bajo nivel de alfabetización digital. Es esencial superar estas barreras, ya que las tecnologías

⁷ Aguilar Revelo, L. 2021. [Igualdad de género frente al cambio climático: ¿qué pueden hacer los mecanismos para el avance de las mujeres en América Latina y el Caribe?](#)

⁸ BID. 2024. [Transformación digital y agroindustria: tendencias y oportunidades en América Latina y el Caribe](#).

⁹ Hologram. 2025. [Desde un ahorro de agua del 50 % hasta un aumento del rendimiento del 25 %: la revolución AgTech de América Latina en cifras](#).

digitales son un motor clave de la eficiencia, la competitividad, el crecimiento económico y la seguridad alimentaria, lo que beneficia tanto a las grandes empresas agrícolas como a los pequeños productores.

Cambios en el mercado y los consumidores

El comercio mundial de productos agroalimentarios ha experimentado una creciente participación de las economías de ingresos bajos y medios, impulsada por la expansión de las redes y los acuerdos comerciales regionales. En la subregión del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), casi la mitad de las exportaciones son productos agroalimentarios, liderados por Guatemala, Costa Rica y Honduras, con un superávit comercial global, excepto en el caso de productos básicos como el trigo, el maíz y el arroz. Por el contrario, los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM), dominados por Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana, siguen siendo muy dependientes de las importaciones, con más del 60% de los alimentos importados y algunos estados que dependen de las importaciones para más del 80% de su suministro¹⁰. Con una población en crecimiento, es esencial reducir la dependencia de las importaciones y aumentar la producción local. La fuerte dependencia de las importaciones expone a la región a las interrupciones de la cadena de suministro mundial, los desastres naturales, las pandemias y la volatilidad económica, lo que eleva los precios de los alimentos y socava la seguridad alimentaria.

Las preferencias de los consumidores también están cambiando. Son más conscientes de cómo se producen los alimentos y de su impacto medioambiental, y exigen cada vez más prácticas agrícolas y ganaderas sostenibles y éticas. Los consumidores quieren transparencia sobre quién produce sus alimentos, cómo se elaboran y cómo se distribuyen, buscando seguridad, salud y confianza en lo que comen. En el Caribe, esta concienciación se extiende también a los elevados costes económicos y medioambientales de las importaciones de alimentos y a la relación entre la calidad de la dieta y las enfermedades crónicas, lo que está remodelando sus preferencias y demandas alimentarias¹¹. Los consumidores buscan cada vez más productos ecológicos y libres de químicos, lo que anima a los agricultores a adoptar métodos ecológicos certificados e inspira a nuevos agroemprendedores a desarrollar soluciones sostenibles innovadoras.

En lugar de centrarse únicamente en la exportación de materias primas, las pymes están pasando a ofrecer alimentos de marca, procesados o especiales, como café, cacao, zumos y mermeladas de primera calidad, nutracéuticos o superalimentos tropicales como el açaí, la chía y la moringa. Al ofrecer alimentos distintivos y de alta calidad que resaltan los sabores únicos del Caribe, las empresas pueden reducir la dependencia de las importaciones, crear puestos de trabajo, mejorar la resiliencia económica y aumentar la seguridad alimentaria regional.

3. Oportunidades e es para los emprendedores

A raíz de estos nuevos cambios agroalimentarios en el Caribe y América Latina, los emprendedores del sector se encuentran en una buena posición para aprovechar varias oportunidades emergentes.

Los emprendedores pueden desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, ya que el comercio mundial se enfrenta a crecientes perturbaciones. Con frecuentes crisis, que van desde pandemias hasta conflictos que restringen las exportaciones, las empresas que garantizan **una producción local estable y una distribución fiable** son cada vez más valiosas. Al crear cadenas de suministro resilientes, pueden asegurar contratos a largo plazo con gobiernos, minoristas y la industria turística, posicionándose como socios esenciales para reducir la dependencia de las importaciones.

¹⁰ FAO. 2024. [Oportunidades y retos para el comercio agroalimentario entre los países del Sistema de Integración Centroamericana y la Comunidad del Caribe](#).

¹¹ Thevenin, R. 2024. [Cómo los consumidores están impulsando el avance hacia procesos de agricultura sostenible](#).

Las prácticas climáticamente inteligentes representan importantes áreas de crecimiento. Los empresarios que adoptan variedades de cultivos tolerantes a la sequía y la sal, la gestión sostenible de la tierra, el cultivo en invernaderos o las técnicas regenerativas no solo pueden proteger la productividad, sino también atraer inversiones de impacto y certificaciones que abren mercados de alta calidad. Los consumidores están dispuestos a pagar más por alimentos orgánicos o cultivados de forma sostenible, lo que crea una ventaja competitiva para los productores que se alinean con estas prácticas.

La agroindustria, el envasado y la logística de la cadena de frío abren otra vía para la creación de valor. Hasta un 30% de los productos frescos se pierden después de la cosecha debido al deterioro y la mala manipulación¹². Al invertir en almacenamiento en frío, envasado mejorado y procesamiento a pequeña escala (zumos, frutos secos, salsas), los empresarios pueden reducir los residuos, prolongar la vida útil y captar más valor dentro de la región. Estas iniciativas también hacen que las exportaciones sean más competitivas, creando oportunidades en nichos de alto valor, como los aperitivos orgánicos o los alimentos locales especiales.

El comercio intrarregional ofrece un potencial significativo para los empresarios. El fortalecimiento de los vínculos de la cadena de valor entre el Caribe y América Latina puede ampliar el acceso a los mercados y reducir la vulnerabilidad a las crisis externas. Las ferias agroindustriales, los encuentros B2B y las plataformas regionales están comenzando a conectar a las pymes de ambas regiones, con iniciativas como la *Misión Comercial Virtual Agroalimentaria del Caribe* del IICA, que ayuda a las empresas a exhibir sus productos, compartir conocimientos y asegurar asociaciones. Los inversores latinoamericanos también están explorando cada vez más las oportunidades en los sectores agroindustrial y minorista de alimentos del Caribe, creando espacio para empresas conjuntas, transferencia de tecnología y marcas compartidas, como se vio durante la 11.^a edición de la *Mesa Redonda Virtual de Cadenas Agroalimentarias* del IICA¹³. Al aprovechar estos intercambios, los emprendedores pueden diversificar los mercados, ampliar la producción e integrarse en cadenas de suministro regionales más amplias, sentando las bases para sistemas agroalimentarios más resilientes y competitivos.

La recuperación **del turismo** genera una fuerte demanda de alimentos frescos, locales y auténticos. Los hoteles y complejos turísticos buscan cada vez más abastecerse de frutas, mariscos, especias y productos mínimamente procesados directamente de proveedores locales. Los emprendedores que pueden garantizar la fiabilidad, la seguridad y la marca en torno a los productos «de la granja a la mesa» o cultivados localmente no solo obtienen precios más altos, sino que también se benefician del efecto de escaparate global del turismo, lo que ayuda a que sus productos alcancen reconocimiento internacional¹⁴.

Las plataformas digitales y el comercio electrónico reducen las barreras de acceso al mercado y transforman la forma en que los agricultores se conectan con los consumidores¹⁵. Los emprendedores que crean aplicaciones y servicios de entrega pueden acortar las cadenas de suministro, garantizar que los agricultores obtengan beneficios más justos y ofrecer a los consumidores transparencia sobre el origen de los alimentos. Los pagos digitales, las herramientas de trazabilidad y la cadena de bloques también mejoran la confianza y abren nuevas oportunidades en el comercio regional y mundial. De

¹² Cortbaoui , P. E., & Ngadi, M. O. 2016. Caracterización de las prácticas poscosecha y las pérdidas de productos frescos a lo largo de la cadena de suministro del Caribe: Guyana y San Cristóbal y Nieves . *Revista de Tecnología Poscosecha*, 4(1), 16-25.

¹³ IICA. 2025. [Más de 540 empresas de América Latina y el Caribe negociaron 20 millones de dólares en acuerdos comerciales provisionales en un evento virtual de comercio agroalimentario](#).

¹⁴ Caribbean Agribusiness. 2020. [Vínculos entre el turismo y la agricultura](#).

¹⁵ IICA-COLEAD. [Sesión n.º 18 sobre negocios agroalimentarios en el Caribe: comercio electrónico y marketing digital para productos agroalimentarios](#).

hecho, el principio rector de la *Semana Digital del Caribe* de este año es el fortalecimiento de los ecosistemas de innovación digital en las Américas¹⁶.

4. Retos y apoyo necesario

Para que los emprendedores puedan aprovechar plenamente estas oportunidades, deben superar una serie de obstáculos persistentes. Abordar estos retos requerirá el apoyo específico de los gobiernos, las instituciones regionales y los socios para el desarrollo, con el fin de crear un entorno propicio para la innovación y el crecimiento agroalimentario.

Las mujeres y los jóvenes siguen siendo fundamentales para la mano de obra agrícola en América Latina y el Caribe, pero se enfrentan a obstáculos persistentes, como la propiedad limitada de la tierra, el acceso restringido al crédito y las escasas oportunidades de formación o de toma de decisiones. Si bien los emprendedores pueden ayudar a crear soluciones inclusivas, para lograr un progreso real se necesitan políticas públicas más sólidas, una financiación que tenga en cuenta las cuestiones de género y programas específicos de creación de capacidad¹⁷.

Es esencial ampliar el alcance del mercado mediante la cooperación regional, pero los emprendedores por sí solos no pueden superar los elevados costos de transporte, la logística fragmentada y las normas no armonizadas. Los gobiernos y los organismos regionales deben reducir las barreras comerciales, mejorar las infraestructuras e impulsar la competitividad para que las empresas agroalimentarias puedan beneficiarse de las economías de escala, las compras al por mayor y la comercialización transfronteriza. Los retos persistentes, como la deficiente conectividad logística, las limitadas opciones de transporte, las deficiencias en las infraestructuras, la baja productividad y los sistemas de control de calidad deficientes, requieren una acción coordinada, incluida la armonización de las normas sanitarias y fitosanitarias y la inversión en puertos y rutas marítimas¹⁸.

El acceso a la financiación es una de las principales barreras para los emprendedores. Aunque los inversores de impacto y los bancos de desarrollo están cada vez más interesados en los sistemas agroalimentarios sostenibles, los emprendedores siguen enfrentándose a garantías limitadas, tipos de interés elevados y procedimientos de solicitud complejos¹⁹. Las pymes suelen carecer de los conocimientos financieros o las redes necesarias para obtener subvenciones o préstamos en condiciones favorables. Para impulsar el crecimiento, los gobiernos y los socios internacionales deben ampliar los mecanismos de financiación combinada, reducir las barreras de entrada y proporcionar asistencia técnica, de modo que los emprendedores puedan innovar, crecer y competir.

5. El camino a seguir

El sector agroalimentario de América Latina y el Caribe está entrando en un período decisivo de transformación. Las presiones combinadas del cambio climático, la volatilidad del mercado mundial y los cambios en las preferencias de los consumidores están poniendo de manifiesto las vulnerabilidades de los sistemas alimentarios actuales, al tiempo que crean un espacio para la innovación y la renovación. El aumento de los precios de los alimentos, la fuerte dependencia de las importaciones y las perturbaciones provocadas por el clima amenazan la seguridad de millones de personas, en particular las mujeres, los niños, los pequeños agricultores y los pobres de las zonas urbanas. Al mismo

¹⁶ IICA. [Semana Digital 2025](#).

¹⁷ Agroindustria del Caribe. [Las mujeres en la agricultura](#).

¹⁸ Santamaría, V. 2024. [Oportunidades y retos para el comercio agroalimentario entre los países del Sistema de Integración Centroamericana y la Comunidad del Caribe](#).

¹⁹ CGIAR. 2025. [Financiar la transición. Conclusiones del II Diálogo Agroalimentario UE-ALC sobre estrategias e instrumentos para promover la ganadería sostenible](#).

tiempo, la creciente demanda de alimentos seguros, sostenibles y transparentes ofrece nuevas vías para el crecimiento, el espíritu empresarial y la autosuficiencia regional.

Los emprendedores se encuentran en el centro de esta transición. Aprovechando la tecnología, adoptando enfoques climáticamente inteligentes y creando modelos de negocio inclusivos, pueden liderar el desarrollo de cadenas de suministro más resilientes y reducir la dependencia de la región de los mercados externos.

Sin embargo, el pleno potencial del espíritu empresarial en el sector solo se materializará si se refuerzan las condiciones propicias. Los gobiernos, los organismos regionales y los socios para el desarrollo deben trabajar juntos para eliminar las barreras estructurales, ampliar el acceso a la financiación, invertir en infraestructura digital y física, armonizar las normas y garantizar políticas inclusivas en materia de género y juventud.

Al alinear el dinamismo empresarial con políticas de apoyo, prácticas sostenibles y estrategias inclusivas, América Latina y el Caribe pueden pasar de la vulnerabilidad al liderazgo en la construcción de sistemas alimentarios eficientes, sostenibles y justos. El camino a seguir es claro: fomentar la colaboración entre sectores, invertir en resiliencia y tecnología, y situar a las personas y al planeta en el centro de la transformación del sistema alimentario.

Serie del IICA-COLEAD sobre las Empresas Agroalimentarias del Caribe

Sesión nº 19:

Transformación de los sistemas agroalimentarios: oportunidades para los emprendedores en el Caribe y América Latina

Jueves 23 de octubre de 2025 – 14:00-16:00 UTC / 10:00-12:00 AST

[En línea \(Zoom\)](#)

Interpretación en vivo en inglés, francés, español y portugués

Moderación: Allister Reynold Glean, representante en Barbados, IICA

14:05-14:10 Introducción

- Jeremy Knops, delegado general, COLEAD

14:10-15:10 Panel 1: Oportunidades para los emprendedores en la transformación de los sistemas agroalimentarios

- David Crum-Ewing, director de operaciones, Grace Kennedy, Jamaica
- Maryan Setrodikoro, directora, Eden Herbs and Spices, Surinam
- Larry Holder, ejecutivo de relaciones públicas, Novo Foods, Trinidad y Tobago
- María Luisa Luque Sánchez, Co Fundadora, Nuup, México

Moderación: Nina Desanlis-Perrin, responsable de proyectos, COLEAD

15:10-15:30 Panel 2: Opiniones de los expertos

- Juan Carlos Estrada, técnico de soporte comercial, Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA)
- Melissa Brown, economista agrícola senior, Banco Mundial
- Phelese Brown, especialista en seguimiento y evaluación, Fondo de Inversión Social de Jamaica (JSIF)

15:30-16:00 Sesión de preguntas y respuestas

15:50-16:00 Conclusión y camino a seguir



El evento cuenta con el apoyo de lo programa Fit For Market Plus, ejecutados por COLEAD en el marco de la Cooperación al Desarrollo entre la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OEACP) y la Unión Europea (UE).

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la UE y la OEACP. El contenido es responsabilidad exclusiva de COLEAD y en ningún caso debe considerarse que refleja las opiniones de la UE o de la OEACP.